

El cuidado amoroso del planeta

Ana Jesús Hernández, profesora de ecología jubilada de la Universidad de Alcalá (Madrid) y asesora permanente del Centro Cultural Poveda.

Segunda línea de trabajo del conjunto “Repensar el mundo en clave ecológica” y que casi en su integridad fue publicado por nosotros en la editorial del Centro Cultural Poveda (Hernández, A. J.; Gutiérrez, M^a J.; Ceballos, R.M^a y Tena, E.M.. 2019. Impulsemos la sostenibilidad desde el cuidado amoroso del planeta. En *Educación en Verde. Proyectos ecológicos y ambientales para caminar en la sostenibilidad*. Ed. Centro Cultural Poveda, Santo Domingo).

Introducción

Para apoyar una nueva reflexión, les mostramos a continuación un breve itinerario de actividades, agrupadas en tres grandes aspectos cuyos referentes son en primer lugar dos grandes autores latinoamericanos, el brasileño Leonardo Boff (itinerario 1), y el argentino que hoy ocupa la cátedra de san Pedro, el papa Francisco (itinerario 2), a los que unimos las ideas acerca de El Buen Vivir en la región latinoamericana desde nuestra felicidad (itinerario 3). Estos itinerarios, si bien son adecuados para cualquier persona que lea estas páginas, está contextualizado para docentes de educación primaria.

No perdemos de vista cómo el Diccionario de la Real Academia de la Lengua define sostenibilidad, al decir que es aquello que se puede sostener. Cuando hablamos de la sostenibilidad de nuestra Tierra nos referimos a aquello que se puede mantener durante un largo tiempo sin agotar los recursos o causar grave daño al medio ambiente. Así mismo el adjetivo *sostenible* se utiliza especialmente *en ecología y economía, en relación a algo que se puede mantener durante largo tiempo sin agotar los recursos o causar grave daño al medio ambiente*

Itinerario 1: sostener, cuidar y amar nuestra Tierra

Esta línea ha sido desarrollada ampliamente por Leonardo Boff en su libro “El cuidado esencial. Ética de lo humano, compasión de la tierra”. No obstante les brindamos las actividades siguientes:

a) *Actividad de situación*

Reflexionemos a nivel personal el texto que mostramos en el cuadro 1.

Cuadro 1

Vivimos en una sociedad capitalista, donde todo se compra y se vende, para esto a los seres humanos se nos van creando necesidades, y estas necesidades las suple el mercado capitalista. Por ejemplo:

¿Tiene calor? El mercado capitalista le dice a través de su propaganda “tome Coca-cola y refréscuese”, entonces salimos a comprar, sin pensar que es mejor tomar “agua” que es más sana y que posiblemente ya la tenemos en casa. Y va más allá el sistema basado en el consumo, veamos otro ejemplo: ¿Se siente triste? El mercado capitalista le dice “Salga de compras y se le va la tristeza”. No tiene dinero para ir de compras y sus cuentas están sobregiradas, el mercado te dice “No importa, siempre tiene una Visa o Mastercard”; esto es como si las tarjetas de crédito permitieran compras gratis, y como si las compras llenaran los vacíos que le hacen sentir la tristeza. Va y compra, vive la emoción del momento y luego se suma a la tristeza la mortificación por los tantos pagos pendientes! Así funciona el perverso mercado capitalista.

b) *Actividad de respondernos en verdad*

Somos formados como seres humanos con necesidades que tienen que ser satisfechos, de ahí que somos seres de consumo.

Y sí, en verdad tenemos necesidades: alimentarnos, tener un hogar, dormir, descansar, respirar, amar, tener esperanzas, soñar utopías, etc. Pero una cosa es cubrir estas necesidades desde el buen vivir, y otra cosa es vivir para consumir y crearnos la idea de que el consumir suplirá todas nuestras necesidades físicas, afectivas y espirituales.

Pero ¿qué es lo que realmente necesitamos para vivir y para ser felices? ¿Cómo reeducar-nos para recuperar el sentido real de nuestras vidas en relación con la Naturaleza? ¿Qué modelo social y económico necesitamos para hacer sostenible el desarrollo? Esto también es parte de la sostenibilidad de nuestro Planeta.

c) *Actividad para tomar conciencia de nuestra condición de ser humano*

El ser humano también se entiende como un sujeto necesitado, y somos necesariamente un ser de necesidades. En cuanto ser natural (parte de la Naturaleza), corporal, viviente, no es un sujeto con necesidades (específicas), sino que es un sujeto necesitado. En ese sentido, si entiendo al ser humano como un sujeto, podemos hablar también de una economía para la vida, lo que es diferente a una economía para satisfacer necesidades. Una economía para la vida hace referencia a una economía que permita satisfacer, realizar y potenciar las necesidades de todos los seres humanos, tanto del ámbito material como espiritual.

Es importante tomar conciencia de la imagen que tenemos del ser humano, someter a crítica esa imagen, preguntarnos por lo que queremos ser y tratar de perfeccionar esa imagen (ver cuadro 2)

Cuadro 2

| |
|---|
| Leonardo Boff nos plantea como clave, el que tomemos conciencia de cuál es la imagen de ser humano que tenemos, para que desde ahí seamos conscientes de nuestro proyecto de vida y de nuestro proyecto social-económico (¿qué mundo/qué sociedad queremos?). |
|---|

La manera cómo nos entendamos como seres humanos condiciona y determina nuestra manera de relacionarnos con el mundo, con los otros seres humanos, con los otros seres vivos, y con la Naturaleza

El ser humano es más que un ser de consumo: se entiende desde relaciones democráticas, igualitarias, equitativas, justas, éticas, sujeto de la historia, responsable de un mundo mejor, su relación con los otros serán en base a esas mismas condiciones. Por esto es tan importante educar desde un pensamiento crítico, político, educar para una ciudadanía comprometida, y eso es también “*Pensar el mundo desde clave ecológica*”. El ser humano es un “ser en el mundo con otros” y es un ser de cuidado. Boff dice que “su esencia se encuentra en el cuidado”. Cuando hablamos del cuidado hacemos referencia a desvelo, solicitud y atención. Quien sostiene, realiza una acción de cuidado.

Este autor nos muestra que etimológicamente el término cuidado tiene los siguientes sentidos:

- Según los diccionarios etimológicos clásicos, el término “cuidado” derivaría del latino *cura*. Esta palabra es un sinónimo erudito de cuidado.
- Según otros, el término “cuidado” derivaría de *cogitare-cogitatus*, que se corrompe en las formas de *coyetar, coidar, cuidar*. El sentido de *cogitare-cogitatus* es el mismo que el de “cura”: cogitar, pensar, poner atención, mostrar interés, manifestar una actitud de desvelo y de preocupación. El cuidado sólo surge cuando la existencia de alguien tiene importancia para mí. Paso entonces a dedicarme a él; me dispongo a participar de su destino, de sus búsquedas, de sus sufrimientos y de sus éxitos, en definitiva, de su vida.

El término “cuidado” incluye así dos significados básicos, íntimamente vinculados entre sí. El primero, la actitud de desvelo, de solicitud y de atención hacia el otro. El segundo, la actitud de preocupación y de inquietud, porque la persona que tiene cuidado se siente implicada y vinculada afectivamente al otro.

Cuando se plantea el vínculo afectivo, se refiere a la amorosidad para con el otro. Pero después de lo dicho, en este otro también referimos a la Naturaleza. Se trata de una amorosidad que posibilita un cuidado esencial, alejándose de un amor interesado, egoísta, ególatra, no es indiferente, no busca ventajas ni dominación. El amor, la ternura, la caricia, la amabilidad, la convivencialidad y la compasión son reconocidos por Boff, como los garantes de la humanidad de los seres humanos, y nosotras también los vemos como los garantes de la sostenibilidad de nuestra Tierra, nuestra casa común. Nos ayudaría reflexionar sobre nuestra forma de cuidado, tanto el cuidado personal como el cuidado hacia los demás y el cuidado de la Tierra, si nos respondemos a las cuestiones señaladas en el cuadro 3.

Cuadro 3

- | |
|--|
| <ul style="list-style-type: none">- ¿Qué significa “cuidar-me”?- ¿De qué me tengo que cuidar para no deshumanizarme?- ¿Cuáles relaciones debo dejar o alejarme?- ¿Cuáles lugares debo dejar de visitar?- ¿Qué significa cuidar mi propia vocación de ser humano?- ¿Qué significa cuidar la Tierra?- ¿Cómo generar en nuestros niños y niñas la actitud de cuidado esencial entre ellos y de ellos con la Naturaleza? |
|--|

- Los significados básicos del cuidado, los vivo en mi relación conmigo misma, con los demás, con el entorno, con la naturaleza, y en especial con quienes tengo más cerca en mi día a día. ¿Piensan que eso del cuidado es un quehacer específico solo para mujeres?.

d) Actividad de amar para cuidar: impulsamos aprendizajes significativos

No se cuida ni se sostiene lo que no se ama bien. Conocer bien nuestro territorio es un principio importante para aprender a amarlo. No es lo mismo estudiar las flores desde un libro que salir a entrar en contacto directo con ellas: sentir, tocar, oler, vivir la experiencia. Y después leer sobre las plantas y conocer los conceptos alusivos a las mismas. Pero partimos siempre del contacto directo. Esto último podría parecer decir de más.

Sin embargo, desde nuestra experiencia podemos confirmar que muchas veces llegamos a centros educativos en zonas rurales donde los estudiantes estudian sobre las plantas leyendo en el libro de texto y la maestra o maestro dibuja una planta en la pizarra; esto así teniendo un patio y unas zonas con espléndidos cultivos. Conocer los diferentes tipos de plantas que hay en la escuela y su entorno, verlas, tocarlas, visitar las plantaciones de la comunidad, etc., y luego teorizar sobre ellas. Y finalizar con dibujos de lo visto, si así se quiere, y con una narrativa de la experiencia.

Impulsamos así el desarrollar amor por las plantas, desarrollar amor por su entorno, lo que genera en cuidado, y en definitiva conocerse mejor a sí mismos. Y por supuesto, desarrolla el aprendizaje de las tipologías botánicas de nuestro entorno natural.

Y dado que la esencia del ser humano se encuentra en el cuidado, es el cuidado lo que da soporte a la inteligencia, a la creatividad y a la libertad. *Cuidar es interesarse, por lo tanto se opone a la indiferencia.* Pero cuidar no es una acción puntual o aislada. Cuidar es un modo de ser esencial. Y aunque hay otros seres vivos que se cuidan entre sí, (especialmente mamíferos), nosotras y nosotros somos los únicos seres vivos capaces de razonar las razones del cuidado, dar-se cuenta de y esto es sostenerse.

Itinerario 2: Educar para una ciudadanía ecológica. Laudato Sí

Laudato Sí es un documento escrito por el Papa Francisco, el año 2015. Se le ha llamado la “primera encíclica verde de la historia de la Iglesia”. Reconoce que la Tierra clama debido al daño que le provocamos los seres humanos con el uso irresponsable y abusivo de los bienes que en ella hemos encontrado y que fueron puestos por Dios. Reconoce la conexión entre la Tierra y el corazón del ser humano. Los síntomas de la violencia que hay en el ser humano también los vive la Tierra, afirma que “gime y sufre dolores”. Como seres humanos dependemos de lo que nos ofrece nuestro planeta, el aire que respiramos y el agua que bebemos son parte constitutivas de nuestras vidas, sin ellos morimos.

Se nos invita a un cambio radical de comportamiento, a *una conversión ecológica global*, para salvaguardar, cuidar y mejorar el mundo. Esta conversión hace referencia tanto a los modelos de producción, esto es a las estructuras de los estados, como a los estilos de consumo, pero no solo a nivel personal, sino también como política de Estado, pues los modelos particulares de consumo responden al modelo económico, tal como hemos señalado anteriormente.

a) Actividad de cuestionamientos

Tratemos de contestar las cuestiones que se muestran en el cuadro 4

Cuadro 4

| |
|--|
| <p style="text-align: center;">A nivel personal:</p> <p>-¿Cómo daño el Planeta?. ¿Cuáles de mis hábitos cotidianos afectan la vida del Planeta?</p> <p style="text-align: center;">A nivel país:</p> <p>-¿Cómo desde las estructuras del Estado se daña el Planeta?</p> <p>-¿Cuáles daños identificamos en nuestros ecosistemas provocados por una mala gestión de gobierno?</p> |
|--|

b) Actividad para promover una ciudadanía ecológica

El Papa Francisco plantea que “[...] todo cambio necesita motivaciones y un camino educativo”. Es por ello que este documento nos ayudará a visualizar un itinerario educativo.

Ese camino educativo hacia un desarrollo sostenible para el progreso de todos los pueblos de la tierra sin destruir los recursos que ella tiene, se entiende también desde la dimensión trascendente del ser humano, desde su relación con Dios.

Laudato Sí, plantea la necesidad de desarrollar una relación con el medio ambiente desde la dimensión espiritual. Plantea que la educación ambiental debería posibilitar la mirada hacia lo trascendente, al Misterio, desde donde se plantea entonces la ética ecológica. Esto es una posibilidad de integración curricular entre Ciencias de la Naturaleza y Formación Integral Humana y Religiosa, en el currículo preuniversitario dominicano.

La educación ambiental ha ido ampliando sus objetivos. “*Si al comienzo estaba muy centrada en la información científica y en la concientización y prevención de riesgos ambientales, ahora -dice el papa Francisco- tiende a incluir una crítica de los «mitos» de la modernidad basados en la razón instrumental (individualismo, progreso indefinido, competencia, consumismo, mercado sin reglas), y también a recuperar los distintos niveles del equilibrio ecológico: el interno con uno mismo, el solidario con los demás, el natural con todos los seres vivos, el espiritual con Dios*”. Véase cuadro 5.

Cuadro 5

El papa Francisco dice que hay educadores capaces de replantear los itinerarios pedagógicos hacia una ética ecológica, de manera que ayudan efectivamente a crecer en la solidaridad con los demás, el cuidado del mundo natural y lo espiritual con Dios, así como la responsabilidad y el cuidado basado en la compasión. Una compasión movida también por el amor, sentir el dolor, porque se ama.

¿Es usted una o uno de esos educadores?

Educar para una ciudadanía ecológica supone desarrollar hábitos, comportamientos y virtudes de cuidado. Así, el papa Francisco nos dice:

“Sólo a partir del cultivo de sólidas virtudes es posible la donación de sí en un compromiso ecológico. Si una persona, aunque la propia economía le permita consumir y gastar más, habitualmente se abriga un poco en lugar de encender la calefacción, se supone que ha incorporado convicciones y sentimientos favorables al cuidado del ambiente”.

b) *Actividad de apertura a lo trascendente*

En el libro “*Mi escuela es una escuela ecológica*” editado por el Centro Cultural Poveda encontrarán desarrolladas muchas ideas semejantes a las mencionadas en el documento *Laudato si*, incluso con lo que se entiende por *espiritualidad ecológica*. Después de haber reposado la lectura referida en ese libro, traten de contestar la pregunta formulada en el cuadro 6.

Itinerario 3: Para vivir bien necesitamos un “buen vivir”

a) Una actividad recapitulativa

Como vimos en el apartado del itinerario 1, nuestro estilo de vida se basa en el individualismo. Nuestra sociedad capitalista y neoliberal promueve que pensemos en nuestras necesidades particulares y busquemos mejoras para nuestra vida, según cada cual tenga posibilidad, promoviendo para ello que vivir bien es consumir cosas. El consumo responsable y la Carta de la Tierra nos ofrecen la mejor hoja de rutas para el desarrollo sostenible”

- Véanse al respecto la publicación de *Nuestro Medio Ambiente. Cápsulas facilitadoras para su aprendizaje en la realidad dominicana*, editada por el Centro Cultural Poveda, en lo relativo a poder trabajar el consumo responsable, así como favor de leer *La Carta de la Tierra* en Internet.

b) Una actividad para ampliar conocimientos

La mayoría de nosotras y nosotros cuando pensamos en “vivir bien” lo identificamos con nuestros propios beneficios y nuestra calidad de vida. Esto no es malo. Sin embargo, la búsqueda particular se va convirtiendo en una amenaza tanto en lo particular como en lo colectivo.

El “Buen Vivir” es una corriente de pensamiento inspirada en la cosmovisión de las poblaciones originarias latinoamericanas, es decir de los indígenas. Desde este pensamiento, se plantea una crítica al desarrollo moderno (por individualista y consumista) y sus fundamentos. Se critica la dependencia de las tecnologías, la separación de la naturaleza y la necesidad de comprar más y poseer más.

La principal idea que plantea el “Buen Vivir” es que el verdadero bienestar, solo es posible formando parte de una comunidad, y esta comunidad la formamos los seres humanos y la naturaleza. El bien de la comunidad, seres humanos y naturaleza, se coloca por encima de intereses individuales y/o particulares. Se trata de vivir en plenitud, saber vivir en armonía con la Madre Tierra y con todo lo que existe. El ser humano no se considera el centro del mundo sino una parte importante y única de la misma Naturaleza.

“El término de Buen vivir o Vivir bien es una extrapolación del concepto quechua de *Sumak Kawsay*. En la cosmología indígena es un principio de vida, de plenitud, así como una guía para la acción. Nociones similares se encuentran también en los pueblos Aymara (*Suma Qamaña*), Guaraní (*Ñandereko*), Ashuar (*Shiir waras*) y Mapuche (*Küme Mongen*)



Todas las cosmovisiones de los pueblos indígenas andinos y no andinos, contemplan aspectos comunes sobre el Buen Vivir que podemos sintetizar como: vivir en plenitud, saber vivir en armonía con los ciclos de la Madre Tierra, del cosmos, de la vida y de la historia, y en equilibrio con toda forma de existencia en permanente respeto.

Es interesante que las y los docentes ampliemos nuestros conocimientos acerca de esta cuestión, no sólo para evitar visiones antropomorfas de la naturaleza, sino también por considerar que han sido y son las poblaciones indígenas de nuestros territorios americanos, las que parecen haber alzado sus voces con las claves para la sostenibilidad.